

APRENDIZAJE LIBERADOR HACIA UNA VISIÓN TRANSDISCIPLINARIA DE LA EDUCACIÓN RURAL.

Jorge William Mosquera Reyes.
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
williammosquera4reyes@hotmail.com

Sinopsis Educativa
Revista Venezolana
de Investigación
Año 23, Nº 2
Diciembre 2023
pp 239 - 248

Recibido: Septiembre 2023
Aprobado: Octubre 2023

RESUMEN

El estudio doctoral preserva como propósito primordial, generar un corpus teórico desde la hermenéusis del aprendizaje liberador hacia una visión transdisciplinaria de la educación rural. Se sustenta directamente en la Teoría del Aprendizaje Liberador, Freire (1975), Teoría del aprendizaje Social de Bandura (1970), Aprendizaje Colaborativo de Slavin, Johnson y Johnson, (1999), Teoría de Aprendizaje Significativo Ausubel (1989) y Teoría Socio-histórico Cultural de Vigotsky (1978). Para adquirir una senda de trascendencia emerge un enfoque epistemológico postpositivista, sostenido en el paradigma cualitativo, bajo el método fenomenológico-hermenéutico de Husserl (1992) apoyado en Heidegger (1997). Los informantes clave están conformados por (2) docentes y (3) estudiantes de Educación Básica Primaria, dentro del contexto rural. La obtención de la información, se hace manifiesto la entrevista semiestructurada, detallada por medio de un guion de entrevistas. Dentro de las técnicas de análisis de la información empleadas la categorización, la triangulación y la teorización. La validez y credibilidad, surgen a partir de representación de la acción que proyecta la realidad objeto de estudio, garantizando con ello la representación de la misma realidad. Desde los hallazgos, este dualismo ocupacional entre el trabajo y el estudio sumado a la descontextualización de los contenidos curriculares, produce influencias significativas en el rendimiento escolar y en la aplicación de habilidades de lo aprendido en la escuela en la vida habitual del educando, cautivando al estudiante a incorporarse a las demandas de mano de obra de las fincas o de las ciudades. De acuerdo a lo revelado, aquí se enlazan tres aspectos apremiantes de valorar como lo son la calidad, la equidad y la pertinencia de la educación rural.

Palabras clave:
*aprendizaje liberador,
transdiscipliniedad,
educación rural.*

LIBERATING LEARNING TOWARDS A TRANSDISCIPLINARY VISION OF RURAL EDUCATION.

ABSTRACT

The doctoral study preserves as a primary purpose, to generate a theoretical corpus from the hermeneutics of liberating learning towards a transdisciplinary vision of rural education. It is directly supported by the Liberating Learning Theory, Freire (1975), Bandura's Social Learning Theory (1970), Slavin, Johnson and Johnson's Collaborative Learning (1999), Ausubel's Meaningful Learning Theory (1989) and Vigotsky's Socio-historical-Cultural Theory (1978). In order to acquire a path of transcendence, a post-positivist epistemological approach emerges, sustained in the qualitative paradigm, under the phenomenological-hermeneutic method of Husserl (1992) supported by Heidegger (1997). The key informants are (2) teachers and (3) elementary school students of Primary Basic Education, within the rural context. The information was obtained by means of a semi-structured interview, detailed by means of an interview script. The information analysis techniques used were categorization, triangulation and

Key words:
*liberating learning,
transdisciplinarity,
rural education.*

theorization. Validity and credibility arise from the representation of the action that projects the reality under study, thus guaranteeing the representation of the same reality. From the findings, this occupational dualism between work and study added to the decontextualization of the curricular contents, produces significant influences in school performance and in the application of the skills learned at school in the student's daily life, captivating the student to join the labor demands of the farms or the cities. According to what has been revealed, three urgent aspects to value are linked here, such as quality, equity and pertinence of rural education.

L'APPRENTISSAGE LIBÉRATEUR: VERS UNE VISION TRANSDISCIPLINAIRE DE L'ÉDUCATION RURALE.

RÉSUMÉ

L'étude doctorale a pour objectif principal de générer un corpus théorique à partir de l'herméneutique de l'apprentissage libérateur vers une vision transdisciplinaire de l'éducation rurale. Elle est directement basée sur la théorie de l'apprentissage libérateur de Freire (1975), la théorie de l'apprentissage social de Bandura (1970), l'apprentissage collaboratif de Slavin, Johnson et Johnson (1999), la théorie de l'apprentissage significatif d'Ausubel (1989) et la théorie socio-historico-culturelle de Vigotsky (1978). Afin d'acquérir un chemin de transcendance, une approche épistémologique post-positiviste émerge, soutenue dans le paradigme qualitatif, sous la méthode phénoménologique-herméneutique de Husserl (1992) soutenue par Heidegger (1997). Les informateurs clés sont constitués (2) d'enseignants et (3) d'élèves de l'enseignement de base. de l'Éducation de Base Primaire, dans le contexte rural. Les informations ont été obtenues par le biais d'un entretien semi-structuré, détaillé au moyen d'un script d'entretien. Les techniques d'analyse de l'information utilisées comprennent la catégorisation, la triangulation et la théorisation. . La validité et la crédibilité découlent de la représentation de l'action qui projette la réalité étudiée, garantissant ainsi la représentation de cette même réalité. D'après les résultats, ce dualisme professionnel entre le travail et les études, ajouté à la décontextualisation des contenus du programme d'études, produit des influences significatives sur les résultats scolaires et sur l'application des compétences acquises à l'école dans la vie habituelle de l'étudiant, ce qui incite l'étudiant à répondre aux demandes de main-d'œuvre des fermes ou des villes. D'après ce qui a été révélé, trois aspects urgents à valoriser sont liés ici : la qualité, l'équité et la pertinence de l'éducation rurale.

Mot clefs:

apprentissage libérateur, transdisciplinarité, éducation rurale.

I. INTRODUCCIÓN

Hay múltiples factores que crean una percepción de incertidumbre hacia la labor educativa en diversos contextos. Desde los albores históricos, en las comunidades rurales a principios del siglo XXI, era común que los estudiantes asistieran a escuelas rurales, aunque estas fueran de recur-

sos limitados. Esto era visto como un deber familiar que se cumplía sin necesariamente valorar los beneficios e implicaciones para las futuras generaciones. En este contexto, y frente a los procesos cada vez más complejos que caracterizan hoy al país y su dinámica social, se producen sorprendentes transformaciones en la economía, la política, la cultura, la ciencia y la tec-

nología, y sobre todo en la educación, especialmente en tiempos de pandemia. Por lo tanto, es inevitable proponer nuevas vías, nociones y visiones para avanzar hacia una nueva visión de la educación rural.

En correspondencia con esta complejidad creciente, se ha hecho necesario proponer nuevos caminos, conceptos y visiones para evolucionar hacia una nueva perspectiva de la educación rural. También es crucial plantear nuevas estrategias educativas que desarrollen habilidades cognitivas en el proceso de enseñanza-aprendizaje, adaptadas al contexto social y comunitario específico del ámbito rural. Considerando lo que Sánchez (2009), sobre la acción del docente de zonas rurales expresa que:

La acción mediadora del docente en la Educación Rural constituye un elemento fundamental en la orientación pedagógica tanto a los niños como a la familia y que, a través de su participación directa, ejerce gran influencia en el éxito en la facilitación y adquisición de los aprendizajes por parte de los educandos (p. 156).

De acuerdo a lo citado previamente la acción mediadora del docente en la educación rural se erige como un pilar esencial para el éxito educativo en contextos caracterizados por múltiples desafíos y particularidades. Esta mediación no solo implica la transmisión de conocimientos, sino que se extiende a la orientación pedagógica integral, a incluir tanto a los estudiantes como a sus familias. En entornos rurales, donde las limitaciones de infraestructura, recursos educativos y conectividad pueden dificultar el proceso de enseñanza-aprendizaje, el docente adquiere un rol multifacético y proactivo, que va más allá de las fronteras del aula tradicional. El docente rural, al actuar como mediador, se convierte en un facilitador del aprendizaje que adapta las metodologías pedagógicas a las realidades y necesidades específicas del contexto comunitario.

Su capacidad para interpretar y adaptar los contenidos educativos, considerando las vivencias, conocimientos previos y entorno sociocultural de los estudiantes, facilita la construcción de aprendizajes significativos. Además, al interactuar directamente con las familias, el docente promueve un ambiente de apoyo y comprensión que refuerza el compromiso educativo y, a su vez, establece un puente. Esta mediación implica también una labor de sensibilización y

orientación que fomenta la participación activa de las familias en el proceso educativo. En las zonas rurales, las dinámicas familiares pueden influir significativamente en la disposición de los estudiantes hacia el aprendizaje.

Para alcanzar verdaderos logros, es esencial nutrir la cuestión del desarrollo rural, basándose en el asiento histórico y las experiencias acumuladas, y estar en constante reflexión sobre la mejora de las condiciones de vida rural, que influyen significativamente en las políticas educativas. La educación rural, particularmente en Venezuela, se lleva a cabo en zonas alejadas donde la agricultura, la agropecuaria y la ganadería son fundamentales. Sin embargo, estas áreas no están adecuadamente atendidas por las políticas educativas, lo que afecta negativamente el aprendizaje de los niños y jóvenes. Esta situación subraya la importancia de describir las diferentes necesidades e importancia de la educación rural.

Las condiciones adversas y el desánimo en su entorno dificultan un proceso de enseñanza y aprendizaje continuo y eficaz, alejándolos del progreso propio y regional. Por lo tanto, es fundamental que los estudiantes sean atendidos por docentes preparados y comprometidos, que les ayuden a superar las barreras económicas y sociales, evitando la deserción escolar. En efecto, la desmotivación estudiantil en las escuelas rurales colombianas es un fenómeno complejo y multifactorial, que ha sido objeto de numerosas investigaciones a lo largo de los años. Esta problemática se ve agravada por las condiciones socioeconómicas y culturales particulares de las zonas rurales, las cuales generan barreras significativas para el aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes.

Uno de los autores que ha profundizado en esta temática es Rincón (2020), quien, en su investigación sobre la deserción en la Educación Rural en Colombia, visto como un problema multidimensional, destaca cómo la desmotivación escolar está estrechamente vinculada a la deserción y genera costos tanto para los individuos como para la sociedad en su conjunto. El autor señala que factores como la falta de recursos en las escuelas rurales, la distancia entre la escuela y el hogar de los estudiantes y las condiciones de vida en las áreas rurales dificultan la participación activa de los niños y niñas en los procesos educativos. Debido a estas conductas a la que se refiere el autor antes indicado, la motivación en los estudiantes juega un papel esencial y es necesario que sean atendidos por docentes con grandes dotes de profesionalismo donde la

institución educativa rural se convierta en un ambiente, armónico, placentero y gratificante que, minimizando esas actuaciones inadecuadas en rechazo a poder participar como agentes transformadores de su propio aprendizaje, solo así, se podrán, superar contrariedades de aprendizajes. Sobre todo, considerando que en la medida en que un estudiante repita un nivel en el liceo, la probabilidad de que se retire de la institución acrecienta y he aquí se reúnen tres talentos urgentes de evaluar que son la calidad, la equidad y la pertinencia de la educación rural.

Además de los factores mencionados por Rincón, otros estudios han identificado la falta de pertinencia de los currículos escolares, la escasa formación de los docentes para atender las necesidades de los estudiantes rurales y la falta de oportunidades laborales en las zonas rurales como elementos que contribuyen a la desmotivación estudiantil. En tal sentido, la educación rural debe ajustarse a los nuevos tiempos, promoviendo un desarrollo armonioso y razonable de las actividades vinculadas al campo, basándose en las experiencias vividas en sus hogares y comunidades. Esto incluye actividades como la siembra, el ordeño, el arreo de ganado, la elaboración de productos artesanales y la venta de productos locales, que reflejan un enfoque sociocultural integral.

El aprendizaje liberador hacia una visión transdisciplinaria de la educación rural en Colombia representa una visión instructiva que busca acercarse de raíz a la educación en las zonas rurales del país. Esta perspectiva, que encuentra sus raíces en las ideas de Paulo Freire, promueve un proceso de enseñanza-aprendizaje en el que los estudiantes son sujetos activos, capaces de construir su propio conocimiento a partir de su realidad y experiencias. En este sentido, autores como Torres (1967), han sido fundamentales en la conceptualización de una educación liberadora en el contexto colombiano. Además, Torres, esbozó la necesidad de una educación que no solo transmitiera conocimientos, sino que también fomentara la conciencia crítica y la transformación social.

En su obra, el sacerdote colombiano enfatiza la importancia de que la educación se vincule con los problemas reales de las comunidades, especialmente en las zonas rurales, donde las desigualdades son más profundas. La transdisciplinaria, por su parte, se presenta como una herramienta clave para lograr una educación más integral y pertinente. Al integrar conocimientos de diversas disciplinas y saberes locales, se favorece una comprensión más holística

de los fenómenos sociales y naturales. Todo lo desglosado, da relevancia ya que es importante que los mismos fortalezcan su aprendizaje permanente desde sus raíces axiológicas.

Todo este proceso, representa una invitación abierta a sembrar conciencia de autonomía, valores de convivencia y apoyo mutuo, mediante un proceso con buena disposición, entusiasmo, disciplina y constancia en cada asunto de manera planificada y organizada para lograr así la formación en distintos espacios, contextos y tiempos. Por tanto, bajo ese propósito se encaminan los hechos que aportan una interpretación desde la comprensión de sucesos educativos y sociales reales que permean las instituciones rurales y que hace necesario visualizar desde una perspectiva transdisciplinaria.

En el caso de la educación rural, la transdisciplinaria permite abordar problemáticas complejas como la sostenibilidad ambiental, la seguridad alimentaria y la diversidad cultural desde una perspectiva multidimensional. La transdisciplinaria, como un enfoque holístico del conocimiento, busca unir diversas disciplinas para ofrecer una comprensión más completa y compleja de la realidad. Este enfoque nos permite superar los límites tradicionales de cada disciplina y construir una visión integrada de los fenómenos, donde las diferentes perspectivas se complementan y enriquecen mutuamente. Tamayo y Tamayo (2004), enuncia la transdisciplinaria como "ordenamiento articulado del conocimiento, considerando todas las ciencias, es decir, la unidad entre diversas disciplinas que le permitan interpretar la realidad y los fenómenos de una manera integrada, compleja y global (p. 43).

Después de estas acotaciones, se puede visualizar, la naturaleza educacional que se vive en el contexto y de la educación básica primaria no está exenta en vista de que las comunidades rurales se encuentran dispersas ya menudo alejadas de los centros educativos, lo que genera dificultades de transporte y acceso que limitan la asistencia regular de los estudiantes aparte de conflictos armados. Esta situación crea barreras significativas para la implementación de enfoques educativos que promuevan el aprendizaje liberador, una filosofía que busca empoderar a los estudiantes para que se conviertan en agentes activos de su conocimiento y desarrollo. Además, la infraestructura educativa en muchas zonas rurales es insuficiente y carece de los recursos necesarios para brindar un ambiente de aprendizaje inclusivo y participativo, lo que obstaculiza la posibilidad de avanzar hacia una

visión transdisciplinaria de la educación que integre diferentes disciplinas y saberes.

Para que el aprendizaje sea liberador, debe basarse en un enfoque que valore el conocimiento local y las experiencias de vida de los estudiantes, permitiendo que lo que se aprende en la escuela tenga relevancia y aplicación práctica en el contexto del día a día de los alumnos. Sin embargo, la falta de contextualización en los programas educativos en ocasiones puede limitar la posibilidad de desarrollar un aprendizaje significativo que pueda fortalecer la enseñanza. La brecha digital en las zonas rurales también representa una problemática seria.

El acceso a herramientas tecnológicas es limitado, lo que restringe las oportunidades de aprendizaje y la posibilidad de explorar distintas disciplinas de manera más dinámica e interactiva. En un mundo donde la tecnología juega un papel crucial en la educación, la falta de recursos tecnológicos y materiales didácticos en las escuelas rurales colombianas impide el desarrollo de proyectos educativos que fomenten un aprendizaje integrador y transdisciplinario. Ante ello el presente ensayo presenta la intencionalidad de un estudio de generar corpus teórico desde la hermenéusis del aprendizaje liberador hacia una visión transdisciplinaria de la educación rural.

II. ESLABÓN TEÓRICO REFERENCIAL

Coexiste una tendencia presente que estimula a transitar hacia una pedagogía de la iniciativa más que a una exégesis del saber en relación a la pedagogía liberadora, por lo cual resulta un compromiso ineludible comentar que fue en los años setenta cuando el pedagogo Freire (1974), conocido mundialmente como Paulo Freire, marco un gran avance cualitativo. La educación o aprendizaje liberador tiene su génesis en el pensamiento de Paulo Freire, en los finales de los años cincuenta y los inicios de los sesenta, donde surge una movilización social, conformada por educadores, artistas, estudiantes y profesionales que exigían una renovación de los principios y acción pedagógica sobre como de desarrollaba el proceso de enseñanza y aprendizaje en Brasil, por una atención didáctica que abarcará a todos los sectores de la sociedad. Es decir, la promoción de un proyecto popular de la educación, con características de emancipación del pensamiento de los oprimidos.

Un gran aporte a la educación o aprendizaje liberador, lo imprime Freire, a través de su

método de alfabetización cuya finaliza consistía en el uso de la cualidad dialógica entre el maestro y los participantes. Relación que dio paso a la concepción de una pedagogía de la libertad. Donde el maestro y el estudiante fueran capaces de entender la realidad, realidad de la cual se construye el nuevo aprendizaje. Dicho de otra forma, es necesario que el estudiante comprenda el significado de los contenidos que debe aprender, asociándolos con el contexto social donde se desenvuelve como ciudadano con derechos y deberes.

Obviamente, el aprendizaje liberador, proyecta su acción hacia la promoción de la capacidad para descubrir alternativas que contribuyan a la solución de problemas previos la interacción y transformación social de su realidad. Es decir, proporciona las bases para que el hombre adquiera conciencia sobre los hechos que ocurren en su contexto y los medios para cambiarlo y transfórmalos en acciones creativas y productivas, utilizando para ello la dialéctica como acción de entendimiento y la reflexión conduce al desarrollo de la praxis para comprender y aplicar el conocimiento nuevo. Un dato importante que emerge de esta interrelación es que el aprendizaje, es el producto de los factores y experiencias fenomenológicas que ocurren en su entorno.

La educación liberadora busca transformar la realidad a partir de un diálogo respetuoso y crítico entre docentes y estudiantes. Al centrarse en el contexto y las experiencias de los estudiantes, esta propuesta pedagógica fomenta el desarrollo de habilidades como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la capacidad de tomar decisiones informadas. Para lograr este objetivo, es fundamental diseñar estrategias didácticas que sean pertinentes y significativas para los estudiantes rurales.

En cuanto a la educación rural, los desafíos producidos por la dinámica acelerada del desarrollo científico- tecnológico han puesto nuevamente su mirada en el desarrollo humano sostenible. Con la idea de forma y capacitar al hombre para que sea participe en la construcción de su propio aprendizaje, aprovechando los beneficios que le proporciona el medio parafraseando un poco como lo expresa, Arias (2014). Es decir, los cambios que se generan en los centros rurales requieren un hombre que posea las competencias, habilidades y destrezas para aprender significativamente como llevar a cabo las faenas diarias de la siembra, ordeño, cría y elaboración de rubros que necesita la comunidad para vivir.

En estos momentos, diversos sectores so-

ciales, especialmente aquellos vinculados al sector rural, plantean la necesidad de formar nuevas generaciones en relación con el mundo y la vida productiva en el campo. De aquí surge la importancia crucial que debe asumir la escuela y los entes de formación a nivel de la educación rural, entendiendo que una persona capacitada para desarrollar la producción agrícola y pecuaria necesita recibir una formación integral. Sin embargo, las escuelas e instituciones educativas deben asumir la responsabilidad de formar talento humano capaz de transformar los viejos esquemas de aprendizaje, pensamiento y acción con pertinencia social, para comprender la complejidad del mundo rural.

Hasta ahora, la formación docente en Latinoamérica ha sido diseñada para una educación urbana en el contexto rural, ignorando las dinámicas económicas, sociales, políticas, culturales y ambientales que emergen en estas áreas. En este sentido, las comunidades rurales requieren docentes que posean las competencias básicas para conocer la realidad de sus comunidades, cómo viven, comen, trabajan e interactúan sus habitantes, con el fin de planificar la educación de acuerdo con las necesidades, fortalezas y oportunidades de estas comunidades. Solo así, el docente puede desarrollar una actividad de enseñanza y aprendizaje acorde a las características del contexto social.

Es idóneo situar características que definen al docente rural, y es que este va desde ser un fulgor de luz del saber en aquellos lugares o comunidades que ha de corresponderle transitar en el ejercicio de la docencia y donde las condiciones en lo social, educativo y económico no son muy favorables. El docente rural en estos contextos, se fija como el sujeto comprometido a participar en distintos roles, desde educadores hasta trabajadores sociales que buscan formar ciudadanos a pesar de los obstáculos para una sociedad más justa y comprometida con su desarrollo integral. Indistintamente, los impactos del ejercicio de la profesión docente se extienden al provecho de los propósitos y metas propuestas por la comunidad en los espacios educativo y social, principalmente en relación con la calidad o aptitud de la formación, así como el diseño de procesos pedagógicos, la construcción de sociedades más actuales, equánimes, democráticas e incluyentes.

Actualmente, se experimenta una dificultad profunda y generalizada en la naturaleza eco-sistémica, una crisis paradigmática que impacta todas las relaciones de la vida, incluyendo la educación. En este contexto, y para poder

cumplir con la misión educativa, se recomienda avanzar por el camino de la ciencia y construir y aplicar el conocimiento de manera racional, teniendo en cuenta las diferencias individuales de los estudiantes. En este sentido, es importante destacar que a través del pensamiento transdisciplinario se establecen los medios para conectar los principios básicos de la ontología, epistemología y metodología, cuya relación sienta las bases para la renovación filosófica y educativa, garantizando así aprendizajes acordes con los requerimientos del entorno y la sociedad.

Estas concepciones sugieren evitar el uso de una lógica binaria excluyente por parte de los docentes, ya que no aportan soluciones a las deficiencias observadas. Por el contrario, en la instrucción y formación de los estudiantes, se recomienda utilizar la lógica ternaria como estrategia, combinando la teoría con la práctica de enseñar y aprender. De la misma forma, se debe entender que transdisciplinariedad, como principio epistemológico, implica una actitud de apertura con la vida y de todos sus procesos, actitud que ayuda para sobrepasar las debilidades. Dichas condiciones hacen de ella una actividad que alienta hacia el desarrollo del pensamiento productivo e independiente en los estudiantes. Además de fermentar cualidades para buscar comprender la realidad con que se produce el conocimiento y las diferentes formas de aplicarlo en la solución de problemas a nivel cognitivos y sociales.

En apoyo, la Teoría del aprendizaje colaborativo es el enunciado más distintivo del socioconstructivismo educativo. En realidad, se ostenta como un conjunto de líneas teóricas en las que prevalecen el valor constructivo de la interacción sociocognitiva y la relación entre quienes obtienen el aprendizaje. Circunscribe además la corriente tradicional del aprendizaje cooperativo de Slavin, Johnson y Johnson (1999).

La escuela de hoy productos de los cambios y transformaciones que se desarrollan en la sociedad en todas las áreas del conocimiento, debe estar preparada para dar respuestas en la formación de un estudiante con alta capacidad para poner en práctica conocimientos colaborativos y socializadores que garanticen el incremento de las relaciones interpersonales, el conocimiento contextual y compartido basado en los valores universales como la comunicación, respeto a las ideas de los demás, fomento del dialogo, solidaridad, comprensión y afianzado en una cultura socialmente productiva con criterio de cooperación, colaboración, asistencia

cultural de integración, y participativa.

Ahora bien, la adquisición de comportamientos colaborativos y socializadores brindaran los escenarios para aprender a convivir como un miembro más de la comunidad donde se desarrolla, así como asumir y respetar sus derechos y deberes dentro de ese colectivo, contribuyen con ello a la construcción de una comunidad más productiva, participativa y responsables. Tal como se puede evidenciar, estos postulados, se articulan con los criterios del aprendizaje socio-histórico del cual Vygotsky, acota que tienen su génesis en las relaciones sociales que promueva la escuela, los docentes, los estudiantes y los miembros de la comunidad, convirtiéndose así, en un producto social significativo, creativo, crítico y constructivo de un nuevo saber, hacer, conocer, aprender y crecer en grupo.

Para que se produzca el desarrollo de un aprendizaje socializado, es importante que el mismo, sea el producto de una acción socio-cultural y cognitiva, donde el conocimiento que adquiere el educando sea el producto de la relación, docentes, padres, compañeros de estudio, la institución educativa y el currículo que orienta dicha formación. Dicho de otra forma, la interrelación de estos entes educativos y sociales proporcionan las alternativas, modelos, técnicas, métodos de aprendizaje que le facilitan al estudiante los mecanismos para cambiar, construir y transforma los viejos esquemas de aprender haciendo del acto de aprender una actividad más dinámica y placentera social, cognitiva y productivamente.

Por su parte, Teoría de Aprendizaje Significativo Ausubel (1989), propone una explicación teórica del proceso de aprendizaje según el punto de vista cognoscitivo, pero tomando en cuenta además factores afectivos y las estructuras cognitivas que posee el estudiante. Estructuras conformadas por sus creencias y conceptos, lo que debe ser tomado en consideración al planificar la instrucción, de tal manera, que pueda servir de anclaje para desarrollar, guiar y direccionar las competencias cognitivas que se asimilarn mediante la planificación del pensamiento creativo y activo.

Este teórico, centra su atención en el aprendizaje tal como ocurre en el ambiente de clases, día a día, en la mayoría de las instituciones educativas, para él, la variable más relevante es la manera como el estudiante aprende independientemente Además indica, que las nuevas informaciones e ideas pueden ser aprendidas y retenidas en la medida en que existan conceptos claros que permitan articularlos con la

nueva experiencia que se construye en correspondencia a esta concepción, se admite que los postulados de mayor significación de Ausubel, lo representa el conocimiento ilustrativo llamado también aprendizaje significativo, el cual se manifiesta cuando se relacionan o articulan el nuevo saber con los contenidos cognitivos acumulados que tiene el estudiante.

De aquí que el aprendizaje significativo, se traduce como un proceso a través del cual una nueva información se relaciona con un aspecto relevante de la estructura del conocimiento del individuo. Este proceso involucra una interacción entre la información nueva (por adquirir) y una estructura específica del conocimiento que posee el aprendizaje, la cual este teórico ha llamado concepto integrador. Por tal sentido el aprendizaje significativo, ocurre cuando la nueva información se enlaza a los conceptos o proposiciones integradores que existen previamente en las estructuras cognoscitivas del que aprende.

En ese orden de ideas se puede señalar, que el como instrumento instruccional, es una alternativa que facilita el acto de selección y aplicar las acciones del acto de facilitación de los nuevos saberes como propósito de aprender independientemente, autores tales como Vygotsky, Piaget entre otros han postulado, que es mediante la realización de aprendizajes significativos. De esta manera, los tres aspectos claves que deben favorecer el proceso educativo serán incorporados en las etapas posteriores.

Al respecto, Ausubel manifiesta, los contenidos acumulados en la memoria cognitiva se estructuran como un todo organizado dando como respuesta la construcción de un nuevo significado del constructo estudiado, Ello indica que el nuevo conocimiento que emerge es inclusivo (asimilación), la estructura cognoscitiva es, entonces, una estructura jerárquica de conceptos, producto de la experiencia del individuo. Esta teoría fue tomada para la investigación por cuanto Ausubel, plantea que el aprendizaje del estudiante depende de la estructura cognitiva previa que se relaciona con la nueva información.

En consecuencia, a medida que se produce la intervención en este caso se va despertando el interés por participar activamente y va progresando el aprendizaje significativamente con la interacción con sus compañeros en cada paso de las acciones productivas desarrolladas en el medio rural para que los y las estudiantes adquieran y afiancen los conocimientos vivenciados en su hogar. Ante tal situación se requiere

adecuar la formación docente en relación con los nuevos alcances del desarrollo socio productivo en el medio rural, con especial énfasis en la formación integral contextualizada de los líderes, docentes, técnicos y profesionales que encuentren en el medio rural su escenario para el trabajo y sustento económico, social, cultural y político.

III. ESLABÓN METODOLÓGICO

Para iniciar una investigación se requiere asiduamente una idea, la cual constituye el primer acercamiento a la realidad que habrá de estudiarse. Por esta razón, se esboza un enfoque postpositivista bajo el paradigma cualitativo, ya que permite el asentimiento de interrogantes y de los propósitos planteados en el estudio. A la luz de esta connotación sapiente, en este apartado del estudio se describen los aspectos epistémicos y metodológicos utilizados para comprender la calidad fenoménica y alcanzar los objetivos pretendidos por el investigador. Estos avances exigen que el ser humano redefina su perspectiva del mundo. En las generaciones anteriores al siglo XX, la investigación se basaba en una concepción predominantemente cuantitativa, en la que los números, las probabilidades estadísticas y las concepciones matemáticas constituían el lenguaje principal para analizar y presentar los hallazgos.

En este contexto, las concepciones estadísticas prevalecían como el medio principal de análisis e interpretación de la información proporcionada por los informantes clave sobre los hechos y fenómenos estudiados. Este paradigma relegaba las cualidades, sentimientos, emociones, ideas y concepciones a un segundo plano, sustituyéndolas por una acción centrada en la medición rigurosa para el procesamiento de los datos. En contraposición a esta visión mecanicista de la realidad, surge una nueva forma de pensar y actuar en la investigación: el enfoque postpositivista. Este enfoque reconoce al ser humano con todas sus cualidades, virtudes, desaciertos, valores personales y condición humana cualitativa, considerándolo capaz de participar y proporcionar información relevante sobre la naturaleza de los problemas dentro de una visión paradigmática de investigación cualitativa.

Conscientes de la historicidad, las sociedades modernas, por efecto de los avances científicos y tecnológicos en las diversas áreas del saber que abarcan al hombre, avivan en los individuos competencias, experiencias y cualidades

epistemológicas y metódicas que les permitan entender y comprender las consecuencias que estos producen en el desarrollo del pensamiento para observar la realidad de los fenómenos con los que comparten sus vivencias. En respaldo a ello, Martínez (2012), señala, la concepción cualitativa o postpositivismo “aborda al conocimiento con principios de subjetividad personal y único, respetando la experiencia compartida entre investigador y participante” (p153).

Esto deja entrever que la investigación de corte cualitativa, asigna poca importancia a la metodología física- natural causa-efecto. Debido que la metodología cualitativa en los ámbitos de la investigación humana, social y educativa, sus métodos le proporcionarían, direccionalidad al marco referencial, la justificación, los procedimientos y técnicas como apoyo la formulación del problema en estudio. También Martínez (2009) que la investigación cualitativa “trata de identificar, básicamente, la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones” (p.66).

Entonces, para construir el significado, es necesario profundizar en la realidad, en la vivencia del sujeto/ docente para hurgar las razones que motorizan el comportamiento. El abordaje metodológico de esta investigación se orientará bajo los criterios del método fenomenología-hermenéutica sustentada en la concepción de Husserl (1992) apoyado en Heidegger (1997); donde manifiesta, “la fenomenología otorga un nuevo método descriptivo y una ciencia apriorística que se desglosa de él y que está destinada a suministrar el órgano fundamental para una filosofía rigurosamente científica” (p.52). De acuerdo a este criterio, se visualiza como una actividad metódica procedimental que permite al investigador recabar la información que requiere en los sujetos que poseen el conocimiento que requiere conocer para lo cual propicia el dialogo abierto entre las partes para obtener esa información que busca.

Entendida la fenomenología-hermenéutica como un procedimiento que una vez recopila la información propia de la experiencia de los sujetos, que participan en el estudio como informantes clave, procede a realizar su organización y categorización, sometiéndola a un procedimiento de análisis de sus características, cualidades y atributos, condiciones que brindan las condiciones para someterlas a un proceso descriptivo y sus resultados, se puede asumir como elemento de apoyo en el desarrollo de los constructo que conforman los constructos y so-

bre esa fase, darle la interpretación, conceptualización y significaciones donde resulta una nueva experiencia útil para el estudio en desarrollo.

El método enfoque fenomenológico-hermenéutico, le imprimirá un alto grado de significación a las experiencias que aportan los informantes claves sobre los elementos de las variables en estudio. Porque al ser sometidas a la descripción de sus factores, se puede obtener un nuevo conocimiento y por ende su interpretación que se hará más sencilla y entendible. Además, este método, actual como un puente de encuentro entre la investigadora y el informante, en el sentido que uno busca encontrar la experiencia que el otro tiene este se la suministra, haciendo del encuentro un espacio de entendimiento y comprensión, cuyo escenario, se convierte en un círculo de descripciones e interpretación de las experiencias, emergiendo así, un nuevo conocimiento socializado.

III. ESLABÓN REFLEXIVO FINAL

El presente estudio, anclado en la hermenéusis fenoménica del aprendizaje liberador y sustentado en sólidas bases teóricas, ha permitido vislumbrar la complejidad de los procesos educativos en el contexto rural. Los hallazgos obtenidos no solo confirman la pertinencia de las teorías analizadas, sino que también abren nuevas interrogantes y desafíos para futuras investigaciones. Desde los hallazgos, la desarticulación entre el conocimiento escolar y la vida cotidiana de los estudiantes rurales es una problemática recurrente que limita la significatividad del aprendizaje y el desarrollo de competencias para la vida. La descontextualización de los contenidos curriculares, sumada a las demandas laborales en el entorno rural, genera una brecha que dificulta la aplicación de los conocimientos adquiridos en la resolución de problemas reales.

Es fundamental reconocer que la educación rural no puede ser una réplica de la educación urbana. Se requiere un enfoque pedagógico que considere las particularidades de los contextos rurales, valorizando los saberes locales y promoviendo la participación activa de las comunidades. En este sentido, la implementación de metodologías activas, como el aprendizaje basado en proyectos y el trabajo colaborativo, puede contribuir a hacer la educación más significativa y pertinente para los estudiantes. Asimismo, es necesario fortalecer la formación inicial y continua de los docentes, dotándolos de

las herramientas necesarias para diseñar y llevar a cabo prácticas pedagógicas innovadoras que respondan a las necesidades de los estudiantes rurales. La formación docente debe estar orientada a desarrollar competencias para la gestión de la diversidad, la inclusión y la interculturalidad.

Las implicaciones de este estudio trascienden los límites de la investigación presente, abriendo un abanico de posibilidades para futuras indagaciones. Es imperativo profundizar en la heterogeneidad de los contextos rurales, reconociendo las particularidades de cada región y las diversas realidades socioculturales que en ellos convergen. Asimismo, resulta fundamental fortalecer los vínculos entre la escuela y la comunidad, promoviendo la participación activa de los padres de familia y otros actores sociales en los procesos educativos.

REFERENCIAS

- Arias, F. (2014). Desarrollo sostenible y sus indicadores. *Revista Sociedad y Economía*, 11, 200-229.
- Freire, P. (1974): Educación para el cambio social. Buenos Aires, Tierra Nueva.
- Heidegger M. (1997). Ser y tiempo. Rivera JE (trad.). Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Husserl, E. (1992). El artículo "Fenomenología" de la Enciclopedia Británica. *Invitación a La Fenomenología*, 2, pp. 35-73.
- Martínez, M. (2012), Cómo hacer un buen proyecto de tesis con Metodología cualitativa. *Revista Candidus*, 2(6).
- Rincón, L. (2020). La Deserción en la Educación Rural en Colombia. Un Problema Multidimensional. Una Revisión Documental. Repositorio Institucional UPN, 18627.
- Sánchez, L. (2009). Fundamentos de la Educación Rural venezolana y del área de atención de dificultades de aprendizaje: En el marco de la acción pedagógica integral. [Foundations of the Rural Venezuelan education and of the area of attention of difficulties of learning. In the frame of the pedagogic integral action]. *Revista de Investigación*, 33(68), 137-157. <https://n9.cl/e8nolh>.
- Slavin, E., Johnson, W., y Johnson, R. T. (1999). *Cooperative Learning and Teaching: Theoretical Foundations and Practical Applications*. Prentice Hall.
- Tamayo y Tamayo, M. (2004). *El proceso de la investigación científica*.
- Torres, C. (1967). *¿Revolución violenta o revolución pacífica?* Bogotá: Ediciones La Oveja Negra.